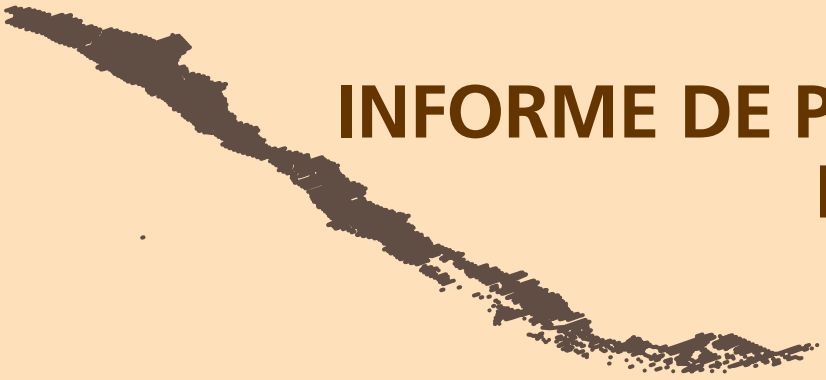

INFORME DE PERCEPCIONES DE NEGOCIOS

MAYO 2018

Este documento —que se publica en febrero, mayo, agosto y noviembre— resume las opiniones recogidas por economistas de la Gerencia de Estrategia y Comunicación de Política Monetaria de la División Estudios en entrevistas con la administración de alrededor de 210 empresas a lo largo del país, realizadas entre el 1 de marzo y el 3 de mayo de 2018. Las visiones contenidas en este informe no coinciden necesariamente con la evaluación que el Consejo del Banco Central tiene de la coyuntura económica.

RESUMEN

Como ha sido la tónica del último tiempo, más allá de la disparidad en cuanto al desempeño actual, la gran mayoría de los entrevistados espera que este sea un mejor año para sus negocios y la economía en general. Al igual que en el Informe previo, la mayoría señala que hacia el segundo semestre del año se verán mejores cifras de crecimiento y de ventas. Los entrevistados mencionan que aprecian un mejor ambiente para sus negocios, ya sea por expectativas de mayor inversión, la concreción de planes postergados y la menor incertidumbre en comparación con lo observado durante años previos.

Resalta que varios entrevistados indicaron un aumento de la inversión o estar preparándose para concretarla. En particular, se da cuenta de mayor contratación en obras de ingeniería, en sondajes, así como en ventas de maquinaria y equipos. De todas formas, una parte de los consultados declara que aún cuenta con capacidad ociosa relevante, en especial en la Macrozona Norte y en algunos sectores específicos. La mayor disposición a invertir se condice también con que tanto empresas como bancos señalan una mayor demanda por financiamientos a empresas. En todo caso, un porcentaje no menor de esta inversión apunta a mejoras tecnológicas que permitan reducir la intensidad de uso de la mano de obra.

En cuanto al mercado laboral, la mayor parte de los consultados no da cuenta de cambios relevantes en sus dotaciones y coinciden en que dada la evolución actual de la economía ya no habrían más reducciones. En todo caso, indican que se producirá un aumento de la contratación solo una vez que los mejores resultados económicos sean visibles, pero que el incremento de personal sería acotado. La mayoría de los consultados concuerda en bajas presiones salariales. A juicio de varios, el débil desempeño de los últimos años ha reducido el crecimiento de los salarios y en muchos casos se han congelado desde hace algunos trimestres. Varios entrevistados señalan que los reajustes por inflación se han dado solo en caso que ello haya sido previamente convenido. En cuanto a la oferta de mano de obra, sigue destacando el mayor aporte de los inmigrantes, lo que ha permitido reducir la escasez en algunos sectores, como la agricultura, el comercio y ciertos servicios. De todos modos, varios concuerdan que la contratación de extranjeros no necesariamente reduce los sueldos pagados, pero sí resta presión a su crecimiento. Además, varios entrevistados señalan que son trabajadores más productivos y comprometidos que los locales.

Sobre costos y precios, se sigue dando cuenta de un panorama sin mayores cambios. El control de los costos continúa siendo la norma. En cuanto a los precios, no se observan mayores novedades, y varios entrevistados ratifican que la apreciación del peso ayudará a recuperar márgenes más que a reducir los precios de venta.

Respecto de las condiciones crediticias, persiste la evaluación de que el nivel de las tasas de interés es muy bajo y favorable para el endeudamiento. Sin embargo, la oferta continúa siendo muy restrictiva para sectores o empresas que la banca estima riesgosos. En cuanto a la demanda, los bancos indican que aprecian mayor cantidad de cotizaciones por financiamiento, pero que no todas ellas se concretan. Sectorialmente, continúa resaltando el crecimiento del crédito automotriz. En el Norte, la morosidad y la extensión de los plazos de pago continúan siendo un factor de preocupación, inquietud que ha bajado en las demás regiones.

MACROZONA NORTE[1]/

Los entrevistados dan cuenta de un comportamiento mixto de los negocios en los últimos meses. No obstante, la gran mayoría sigue esperando un mayor dinamismo para la segunda mitad del año. En la minería, en general las opiniones apuntan a un desempeño acotado de la actividad, con repuntes moderados en algunos casos. En la construcción, buena parte de los consultados reporta una recuperación lenta tanto de la inversión como de las ventas de viviendas. En el comercio, sigue destacando el dinamismo del sector automotriz, mientras que en algunas regiones resaltan el efecto que ha tenido la menor presencia de turistas extranjeros en el *retail* y otras actividades. En el mercado laboral, la mayoría de los entrevistados no reporta grandes novedades

[1]/ Considera las regiones de Arica y Parinacota, de Tarapacá, de Antofagasta, de Atacama y de Coquimbo.

en las dotaciones ni los salarios, en un contexto en que para gran parte de ellos la sensación acerca de la disponibilidad de mano de obra es que aún es amplia. Los precios y los costos tampoco se mencionan muy distintos que en trimestres previos. Sobre las condiciones financieras, la morosidad y la gestión del riesgo siguen entre los temas más comentados.

Los consultados relacionados con el sector minero continúan reportando perspectivas positivas, basados en el alza del precio del cobre, la mejora de la confianza empresarial y el optimismo de que un ambiente regulatorio más favorable a la inversión permitirá la concreción de proyectos mineros en carpeta y el destrabe de algunos suspendidos por asuntos medioambientales. De todos modos, persiste cierta disparidad respecto del desempeño efectivo de los negocios en lo que va del año. Unos pocos relatan una mejoría más notoria en sus niveles de actividad, que se arrastra desde fines del 2017, mientras gran parte indica un repunte bastante modesto pero que no les sorprende transversalmente, pues preveían que la reactivación del rubro se daría hacia el segundo semestre del 2018 y durante el 2019. De todos modos, varios apuntan a una percepción de más movimiento, en particular por un mayor número de cotizaciones y de licitaciones que se han ido abriendo. Los entrevistados coinciden en que aún existe considerable capacidad ociosa en el uso de maquinarias y que las tarifas de los diversos servicios se mantienen acotadas. Tampoco se anticipan alzas importantes de sus precios, dado que la nueva estructura de costos y contratos de los mandantes impediría alcanzar los valores de antaño. Además, existe consenso en que el desempeño de la minería no equiparará el dinamismo que alcanzó a inicios de esta década.

En la construcción y el sector inmobiliario, las ventas de viviendas en el segmento privado han tenido un comportamiento disímil acorde con los entrevistados, con una mejora leve en ciertas regiones y un sostenido estancamiento en otras. En todo caso, hay coincidencia en que aún se cuenta con un amplio stock disponible, en especial en aquellas regiones en que los nuevos sistemas de turnos mineros mermaron la población flotante. Sin embargo, respecto del año anterior, las expectativas son mejores, con un mayor número de proyectos en carpeta o el comienzo de nuevas etapas contempladas en iniciativas existentes. Para los más optimistas, el *peak* de obras en ejecución debiera concentrarse hacia el segundo semestre. El propósito, dicen, es disponer de unidades suficientes en el 2019, período en que apuestan por una recuperación más marcada de la demanda. El segmento habitacional con apoyo estatal sigue con relativo dinamismo. Los proveedores de materiales entrevistados dan cuenta de un incipiente aumento de sus ventas. Sobre el valor de las propiedades, las opiniones son mixtas acerca de su evolución reciente, mientras que en los precios de los arriendos, el alza que algunos mencionan en el extremo norte del país se contrapone al descenso o mantención que se indica en el resto de la Macrozona.

En el comercio automotriz, desde mediados del 2017 buena parte de los consultados viene reportando un crecimiento más elevado de las ventas de vehículos nuevos y de la penetración del crédito, que han superado ampliamente lo previsto en los últimos meses tanto en personas como empresas. El comportamiento de las ventas de repuestos y de los servicios de mantención también se señala favorable. No obstante, asociado al ajuste de turnos en la minería, al igual que en el sector inmobiliario, en ciertas regiones el repunte ha sido más lento. A juicio de algunos, la apreciación del peso podría seguir propiciando la aplicación de bonos y descuentos que apuntalen la demanda automotriz, así como una mejor percepción acerca de la economía local y del mercado laboral. Varios subrayan el auge que está teniendo la "compra inteligente" en el rubro. En el *retail*, se reportan desempeños disímiles de los negocios en lo más reciente, no obstante prevalece una visión optimista para el año en su conjunto. Estos agregan que los consumidores continúan tomando sus decisiones de compra en base al precio en lo principal y apuestan por una mejora de los resultados a través de mayores volúmenes vendidos. En general, las firmas consultadas siguen potenciando el comercio electrónico, con todos los cambios logísticos y tecnológicos que ello conlleva. En Arica, las perspectivas en torno a la apertura del nuevo mall son diversas, tanto en ventas como en el impulso que dará al resto de los sectores de la región. En cuanto

al turismo, los entrevistados de algunas localidades de la Macrozona subrayan la menor presencia de turistas argentinos respecto de la época estival anterior, aunque de igual manera han logrado buenos resultados. Similar observación realizan los consultados relacionados con otras líneas del comercio, como en multitiendas y el rubro alimenticio.

En el agro, los efectos de la sequía en años anteriores siguen repercutiendo en ciertos casos, aduciendo el deterioro en la situación financiera que ello causó y la reacción restrictiva por parte de la banca para el otorgamiento de fondos a los afectados. Respecto de productos particulares, se percibe optimismo respecto del precio de los tomates, aduciendo las menores hectáreas plantadas este año en razón del bajo nivel que alcanzó el precio durante el 2017, contrario a lo previsto para las aceitunas, cuyo valor seguiría acotado por la fuerte competencia con las importaciones. En el cultivo de uva, se destacan la concentración de la producción en pocos actores en ese mercado y la reconversión de varios productores hacia otras cosechas más rentables como los cítricos, que además requieren menos mano de obra. Sobre los precios externos de la uva, los entrevistados dicen que partieron la temporada en niveles más altos, dada la menor oferta de Perú y EE.UU., y se han ido normalizando hacia sus promedios históricos. Para los exportadores agrícolas, si bien algunos comentan que el tipo de cambio ha caído a valores por debajo de los presupuestados, aún no se estima que su nivel sea crítico.

La industria pesquera en el extremo norte del país se verá favorecida por una mayor biomasa, acorde con los entrevistados del rubro. Tras varios años de escasez, señalan que desde marzo se ha notado un incremento de los recursos pelágicos disponibles, lo que podría llevarlos a capturar su cuota anual antes de lo previsto. Los precios internacionales de la harina de pescado —principal producto al cual se destina la extracción y que se exporta mayoritariamente— se sitúan en niveles favorables según los consultados. Estos agregan cierta preocupación por la apreciación del peso, pero igualmente anticipan un repunte de los resultados este año.

En cuanto a las inversiones, parte importante de las empresas visitadas contempla mayores montos para este año, en su mayoría iniciativas que habían sido postergadas. Una fracción menor declaró haber incluido nuevos proyectos en los últimos meses, de envergadura y plazos relativamente acotados. De cualquier modo, varios se muestran abiertos a ampliar sus inversiones hacia adelante si es que la actividad económica lo amerita. Quienes indican estar invirtiendo lo justifican como un adelanto para estar preparados cuando la demanda consolide su repunte, como parte de proyectos plurianuales o porque esperan la simplificación y/o ajuste de ciertas normativas legales. El grueso de las iniciativas vigentes se orienta a la mecanización y eficiencia de los procesos.

Respecto del mercado laboral, una porción de los entrevistados señaló que la mayor presencia de inmigrantes ha aumentado la mano de obra disponible, en especial en sectores como la agricultura, en el cual, a su juicio, la población local muestra cierta reticencia a participar. Ello también ha limitado, en parte, el alza de las presiones salariales, añaden algunos. En otros rubros, para labores más especializadas, la percepción es que aún existe bastante disponibilidad de mano de obra y que los inmigrantes no siempre reúnen las competencias necesarias, lo que limita su contratación. Sobre las pretensiones de renta y el crecimiento de las remuneraciones, en general se advierten más moderados o sin cambios importantes. Para aquellos que no poseen contratos con reajuste por IPC pactado, los incrementos se han circunscrito a casos puntuales. De todos modos, la mayoría de los consultados no prevé cambios en sus dotaciones en los próximos meses, y algunos que lo planean están considerando aumentos de su dotación en jornadas parciales o por proyectos. Dentro de la Macrozona, varias firmas con presencia en distintas localidades han reubicado trabajadores en aquellas de mejor desempeño. Sobre la inversión en tecnología, mientras una fracción señala que apunta a prescindir de trabajadores en el futuro, varios indican que el objetivo es subir la productividad del personal existente.

La información recogida sobre los costos no es muy distinta de la de trimestres anteriores, con lo que se sigue

informando que no muestran mayores novedades. En general, no se mencionan cambios bruscos en el costo de ítems específicos y solo algunos señalan alzas graduales de ciertas partidas, como materiales de construcción o combustibles. La mayoría continúa enfocado en el control de los costos, mientras otros siguen llevando a cabo iniciativas que permitan elevar la productividad. Gran parte de quienes importan sus insumos subraya que se han beneficiado de la baja del tipo de cambio. No obstante, varios indican que más que bajar precios ha ayudado a recuperar algo de sus márgenes.

En las condiciones financieras, sigue resaltando la percepción de un bajo nivel de las tasas de interés. Sobre la oferta y demanda de crédito hay más diferencias. Varios bancos indican que se percibe una mayor cantidad de clientes consultando por disponibilidad de financiamiento pero sin concretar aún los negocios. Por el lado de las empresas, se señala que los bancos continúan renuentes a otorgar fondos, aunque reconocen que han sido más activos en operaciones de *leasing*. Los requisitos para la aprobación crediticia no han variado mayormente y persisten favorables para los perfiles menos riesgosos. La percepción de los bancos visitados respecto de la morosidad es dispersa. La mayoría menciona que la han contenido o disminuido en lo que va del año, y unos pocos relatan que sigue elevada. No obstante, de manera unánime mantienen una política de gestión de riesgo activa, orientada a prevenir el deterioro de las carteras. Varias empresas reiteran su preocupación por los plazos de pago y su impacto en los costos financieros, a la vez que continúan recurriendo al *factoring*.

3. MACROZONA CENTRO[2]/

En general, los entrevistados indican resultados mixtos: para algunos las ventas han ido mejorando aunque de forma acotada, mientras que para otros se han estancado, como en el comercio, o no han mostrado el repunte esperado, como en la minería. En todo caso, las perspectivas se mantienen positivas, en especial para la segunda parte del año o inicios del 2019. Según los consultados, lo anterior se dará en la medida que se afiance un crecimiento más alto del país y se genere un mayor impulso por la materialización de los planes de inversión, principalmente de las empresas grandes, a lo que se suman importantes proyectos de obras públicas en algunas ciudades. La mayoría de los entrevistados no da cuenta de grandes contrataciones laborales, aunque tiene la intención de hacerlo en la medida que se vayan materializando las mejores perspectivas económicas. Las presiones de costos se mantienen contenidas en la mayoría de los casos. Gran parte no ha hecho cambios en sus precios, aunque algunos han podido subirlos pero desde niveles que eran muy bajos, debido, en gran parte, a un mayor volumen de ventas. En la banca se señala una mayor demanda por financiamiento para las pequeñas y medianas empresas, principalmente para capital de trabajo o compra de terreno. Buena parte de los entrevistados percibe que las tasas de interés se mantienen bajas, pero que las condiciones de otorgamiento de crédito siguen muy dependientes del perfil de riesgo.

En el comercio minorista, la mayoría de los entrevistados dio cuenta de ventas deprimidas durante los últimos meses. Entre las razones se mencionan la menor afluencia de argentinos y la mayor cautela de los consumidores nacionales, reduciendo el ticket promedio de las compras. En particular, las compras de los bienes durables, como electrónica y línea blanca, son las más alicaídas. En el caso del vestuario y calzado, los resultados de venta de la nueva temporada además se vieron afectados por el retraso en la entrada de temperaturas más bajas. Todo lo anterior, ha llevado a acumular stocks en ciertas líneas de productos, situación que ha fomentado los mayores descuentos y promociones de precios. Algunos señalaron un repunte de las ventas en marzo y en abril, pero que aún no saben si es un cambio de tendencia o algo puntual. De hecho, la mayoría ha ido moderando sus perspectivas de crecimiento previendo que si bien será un buen año, será menor a lo esperado inicialmente. Una excepción a este panorama son las ferreterías y tiendas dedicadas a la venta de insumos para la construcción, en donde varios de los entrevistados dan cuenta de ventas dinámicas. Con todo, en el comercio varios señalan que han abierto y/o tienen contemplada la apertura de nuevas tiendas en lo venidero.

[2]/ Considera las regiones de Valparaíso, Metropolitana, de O'Higgins, del Maule, del Bío Bío y de Ñuble.

El rubro automotriz sigue dando cuenta de ventas elevadas y de positivas expectativas para el resto del año. Las ventas a particulares continúan sorprendiendo al alza, lo que según algunos se asocia a los mayores bonos de descuentos y condiciones financieras favorables. Se suma que de acuerdo con varios entrevistados las ventas al sector corporativo, camiones y otros vehículos, han mejorado, en respuesta a la renovación y ampliación de la flota existente. Esto, en algunos casos, llevó a contratar más personal y/o manifestar intenciones de hacerlo.

En el sector hotelero, de acuerdo con la mayoría de los entrevistados los resultados del negocio se han resentido, entre otros, por las menores visitas de argentinos, lo que se tradujo en mayores ofertas que años anteriores. Sin embargo, en algunos casos estas medidas no lograron aumentar la demanda de forma importante. De todos modos, varios prevén que los trimestres venideros serán mucho más auspiciosos, toda vez que cuentan con reservas corporativas mayores que en igual período del año pasado, tanto por salones de eventos para seminarios y festividades, como de ocupación de habitaciones. En algunas regiones la mayor demanda de habitaciones del sector corporativo ya se empezó a observar el primer trimestre de este año. El panorama para el sector hoteles se complementa con un importante dinamismo en la venta de pasajes aéreos y paquetes turísticos señalado por otros entrevistados.

En el rubro inmobiliario, se relata que en lo más reciente se observa un alza moderada de las cotizaciones y ventas de vivienda con entrega inmediata, especialmente de propiedades con precio en el segmento medio. En cambio, los entrevistados enfocados en viviendas de mayor precio destacan una ralentización de las ventas. Por el lado de la vivienda con subsidio, se ha mantenido el alto dinamismo de las ventas, aunque existe una mayor incertidumbre sobre la continuidad del aporte fiscal por la ausencia de nuevas licitaciones y considerando las restricciones que existen por el lado del gasto fiscal. En este contexto, una fracción de los consultados afirmó haber iniciado la edificación de nuevos proyectos habitacionales toda vez que anticipan mejores ventas principalmente para el 2019. En la construcción comercial, el panorama es más diverso: una parte de los consultados relató una mayor demanda proveniente para la realización de obras destinadas a la mejora de instalaciones o ampliaciones de infraestructura y que existen varios proyectos que comenzaron con sus primeras etapas. Esto último debería, según ellos, traducirse en mayor actividad de obra gruesa más claramente hacia el segundo semestre de este año. En los proyectos de más largo alcance, se ha sentido un repunte en la demanda por obras de ingenierías y asesorías, en proyectos que habían sido rechazados previamente por el estudio de impacto ambiental. Otros en cambio, mencionan cierta ralentización en la edificación comercial, lo mismo que algunos entrevistados de empresas que participan en las primeras etapas de la construcción. En algunas regiones se menciona la expectativa positiva por la puesta en marcha de proyectos públicos durante este año, como la ampliación de aeropuertos y mejoras de conectividad. Con todo, como se mencionó, diversos proveedores de la construcción señalan que las ventas de materiales han ido subiendo y proyectan que lo seguirán haciendo.

En cuanto a los proveedores de la minería, los resultados en general son mixtos. Así, algunos entrevistados señalan un repunten moderado de las ventas desde mediados del 2017, mientras otros indican que todavía se mantienen similares a las del año anterior. De todos modos, algunos dan cuenta que han tenido una mayor solicitud en la ingeniería de proyectos destinadas a la ampliación de yacimientos, y no tanto de mantenciones como había sido la tónica el año pasado, aunque la materialización de estos proyectos recién se daría posterior al 2020.

En la industria del acero comentaron un aumento de los volúmenes vendidos desde fines del 2017, por una mayor demanda desde la minería y la construcción, la que debería seguir ascendiendo. Suman un incremento del precio externo que debería mantenerse, especialmente debido al anuncio de China de cerrar varias plantas productivas que eran muy contaminantes. En la industria de los alimentos, los entrevistados siguen beneficiándose de la mayor demanda externa, señalando que los ingresos han subido por los mayores volúmenes de venta y por precios externos más alto, mitigando el efecto de la apreciación del peso. En la pesca extractiva dan cuenta de una biomasa que se ha ido recuperando los últimos años, lo que ha permitido el incremento de las cuotas de pesca en especies como el jurel y la sardina. En la

industria forestal, algunos entrevistados señalan una disminución de sus ingresos por el aumento del costo de la materia prima y la apreciación del peso. Ello, pese a que los precios en dólares han tenido cierta tendencia al alza. El incremento del precio de la materia prima se relaciona con la disminución de plantación de ciertas variedades año tras año a lo que se suma los incendios del año pasado en la VII región.

En el rubro frutícola, la mayoría de las cosechas no han mostrado las dificultades climáticas de temporadas anteriores, lo que permitiría aumentar el volumen exportado. Además, algunos entrevistados dan cuenta de un aumento de la demanda externa por sus productos los últimos meses. Sobre los precios en dólares, más allá de que algunos han tenido una baja, en general la evaluación es que siguen siendo favorables. Persiste la tendencia de recambio de variedades por aquellas más rentables y que requieren menor mano de obra y/o más factibles de mecanizar las operaciones. Los proveedores del sector lo ratifican, apuntando a que han visto un aumento en la solicitud de maquinaria para esos fines. También se ha notado la presencia de fondos de inversiones extranjeros que están en búsqueda de compra de terreno o para financiar empresas agrícolas.

El mercado laboral no ha mostrado cambios relevantes. No obstante, la mayoría de los entrevistados mencionan que la llegada de inmigrantes ha ampliado aún más la oferta de trabajo. De todos modos, varios consultados siguen indicando que es difícil encontrar mano de obra para puestos más especializados o de oficios. Si bien en algunos casos señalan que han realizado ciertas contrataciones de personal, la mayoría está en compás de espera de señales más concretas de mayor dinamismo económico. Los salarios se han seguido ajustando por la inflación según la mayoría de los entrevistados, aunque varios señalan tener negociación colectivas este año, por lo que se esperan ajustes mayores. Con todo, según la mayoría, el aumento en la presencia de inmigrantes ha quitado presión al crecimiento de los salarios de varios sectores económicos.

Los costos no han tenido mayores cambios y las presiones derivadas de los bienes importados se han mantenido contenidas. Con todo, algunos manifestaron su preocupación por la volatilidad del tipo de cambio. También se señaló el incremento de algunos productos importados desde China ante las mayores restricciones medioambientales. En los precios, la mayor parte de los entrevistados indican que se mantienen bajos, mientras que una fracción menor señala que los han podido subir pero desde niveles muy deprimidos. Hacia adelante, varios mencionaron que de concretarse las mejores expectativas económicas los márgenes deberían comenzar a recuperarse tras mucho tiempo en niveles estrechos. A ello se agrega quienes mantienen iniciativas para mejorar la productividad y con ello los márgenes.

Las condiciones financieras no muestran mayores cambios en los últimos meses. Varios entrevistados de la banca afirman que las solicitudes de las empresas son principalmente de capital de trabajo y algo para invertir, mayormente para la compra de terrenos. De todos modos, los montos siguen siendo bajos y ligados principalmente a empresas de menor tamaño y/o personas que quieren emprender un nuevo negocio. En general, mencionan que las tasas permanecen bastante bajas en perspectiva, pero que la valoración del riesgo actúa en sentido contrario. Por el lado de las colocaciones de consumo e hipotecarias, la opinión de los entrevistados es mixta. Así algunos señalan un repunte de este tipo de colocaciones mientras otros indican que siguen bastante contenidas. En el *retail*, se menciona un alza en el avance en efectivo de las tarjetas de crédito, que los entrevistados asocian a la mayor restrictividad de los bancos. Contrario a lo señalado en ocasiones anteriores, en general, se ha reducido la preocupación por la morosidad ante una mejora en los comportamientos de pago.

4. MACROZONA SUR[3]/

El desempeño de los negocios se observa en general mixto, con algunos sectores que denotan un dinamismo relevante y otros que señalan uno más bien magro. Sin embargo, la mayoría de los entrevistados mantiene expectativas favorables sobre el devenir de sus negocios. En línea con ello, gran parte de las empresas contactadas sostiene proyectos de inversión relevantes tanto

[3]/ Considera las regiones de la Araucanía, de Los Ríos, de Los Lagos, de Aysén y de Magallanes.

orientados a incrementar la capacidad de producción como a reducir costos y/o aumentar la eficiencia de sus procesos. En el mercado laboral, se sigue señalando una amplia disponibilidad de mano de obra, la que además se ha visto reforzada por la llegada de inmigrantes a lo largo de toda la Macrozona. Con todo, continúan mencionando que las personas disponibles no necesariamente cuentan con las competencias necesarias. Más allá de algunas excepciones ligadas al sector salmonero, no se perciben presiones de costos y no se prevé que estas puedan aparecer en el futuro cercano. Las condiciones de financiamiento se califican como estables, aunque destaca la mayor demanda por ciertos créditos en algunas zonas.

En la industria salmonera los entrevistados siguen manifestando que los precios permanecen atractivos y sosteniendo el buen desempeño de sus negocios. Las perspectivas continúan favorables, principalmente porque el control de la producción debería mantener estable los precios y las buenas condiciones sanitarias se han traducido en menos enfermedades y mortandad, aumentando el rendimiento de la producción. Los costos se mantienen controlados, principalmente por las medidas adoptadas en los últimos años. No obstante, una parte de los entrevistados da cuenta de mayores presiones salariales, especialmente para la contratación de profesionales. Las inversiones orientadas a la automatización de procesos continúan adquiriendo mayor relevancia. Lo mismo sucede con las destinadas a la ampliación de capacidad en donde se sigue prefiriendo localidades más al sur de la Macrozona, con el fin de diversificar riesgos y aprovechar mejores condiciones sanitarias. Lo anterior es ratificado por los proveedores del sector, que en algunos casos perciben un aumento de demanda por algunos de sus productos y servicios. Sin embargo, una parte de ellos indica que ha resultado difícil recuperar márgenes, por la fuerte competencia imperante.

En la construcción, los entrevistados dan cuenta de panoramas mixtos. La actividad y las ventas de viviendas con algún tipo de subsidio público siguen dinámicas en gran parte de la Macrozona, mientras que por el lado de la construcción de viviendas con financiamiento privado el panorama es más diverso: en varias zonas se mantiene débil y aún se señalan ciertas dudas para iniciar nuevos proyectos, mientras que en otras se denota un dinamismo importante. Con todo, la mayor parte de los proveedores del sector da cuenta de un mejor desempeño, lo que explican tanto por construcciones nuevas como por remodelaciones y ampliaciones de viviendas. Destaca que una porción de los entrevistados en zonas donde la venta de viviendas ha estado más lenta, indica mayores visitas y cotizaciones, lo que atribuyen en gran parte a una mejora en la percepción sobre la estabilidad laboral. En cuanto a la construcción relacionada con obras públicas, los entrevistados señalan rezagos y postergaciones en las obras, con excepción de algunas zonas más extremas.

En el sector hotelero, una parte de los consultados comenta un aumento en la ocupación de pasajeros de negocios, en su mayoría ligados a los sectores con mejor desempeño en comparación a otros, como el caso de la industria salmonera. En línea con ello, las agencias de viaje entrevistadas refieren un incremento de las ventas de pasajes aéreos para clientes corporativos y de mayores precios. En tanto, en varias zonas dan cuenta de una baja relevante en la ocupación y en los arriendos de salones de eventos por parte del sector público. Lo último, principalmente por recortes de presupuestos, retrasos en autorizaciones o cancelaciones y la lenta puesta en marcha de la nueva administración. De hecho, algunos mencionan especial preocupación sobre las consecuencias que puedan traer las medidas anunciadas en el plan de austeridad fiscal sobre el arriendo de infraestructura. En tanto, varios señalan un aumento de pasajeros extranjeros, impulsados por las políticas de los últimos años para promover su llegada incluso fuera de la época estival y que han favorecido la contratación de servicios turísticos de diversos rangos de precios y el auge de varios emprendimientos orientados a este sector.

En el comercio se da cuenta de un panorama heterogéneo. Entre los entrevistados del *retail*, algunos nuevamente indicaron estar con caídas anuales de sus ventas, en gran medida por menores compras por parte de turistas argentinos respecto del año anterior, en particular en productos tecnológicos, vestuario y calzado. Otros en cambio, dan cuenta de un panorama más alentador,

en particular en Puerto Montt, donde los entrevistados aluden a la mayor actividad ligada al sector salmonero para explicar el repunte de las ventas. Una parte menciona que la venta por Internet ha aumentado de forma importante la competencia, incluso por parte de empresas ubicadas fuera de la región, sobre todo en zonas en donde pocas firmas ya instaladas ofrecen esta modalidad de compra. La venta de alimentos ha mostrado un desempeño mixto, con caídas marcadas en las localidades en donde la menor afluencia de turistas argentinos ha sido más significativa, pero con un dinamismo relevante en otras zonas y productos específicos. En el rubro automotriz, se volvieron a comentar resultados positivos y ventas con tasas de crecimiento relevantes, impulsadas principalmente por políticas de bonos agresivas y condiciones de financiamiento que continúan bastante favorables. Algunos entrevistados mencionan que la mejora general en expectativas ha reactivado las renovaciones de flotas y entregado un nuevo impulso a las compras de vehículos por parte de particulares, incluso en gamas de mayor valor.

El sector lechero se ha visto resentido por la reciente reducción de precios y la competencia de la leche importada. Así, quienes permanecen en el mercado requieren un mayor uso de tecnologías para incrementar las economías de escala. La caída de la masa ganadera producto de la sequía en años previos se ha visto acentuada por la competencia de la carne importada que impone un techo al precio de venta y fomenta la faena. En el trigo, las malas condiciones climáticas en Argentina han incrementado el precio del producto de esa procedencia, mientras que en el raps —utilizado principalmente para la elaboración de alimento para salmones—, los productores comentan que a la mala cosecha se ha unido la importación de productos desde Canadá. Los productores de papas esperan una temporada con buenos precios, ante la menor siembra. En tanto en las frutas, al igual que en la Macrozona Centro continúa el recambio de variedades por aquellas de mayor rendimiento. Con todo, algunos entrevistados de la industria procesadora de alimentos dan cuenta de una actividad menos dinámica y la existencia de capacidad ociosa en sus instalaciones.

En cuanto a los costos, la mayoría señala seguir enfocados en optimizarlos mediante la adopción de nuevas tecnologías o mejoras de gestión. Gran parte indica estabilidad en los precios de los productos y servicios que utilizan como insumos, aunque en algunos sectores se relatan ciertos cambios. Algunos entrevistados resaltan las alzas en los precios de insumos y servicios relacionados con la salmonicultura. En las zonas de más difícil acceso, se volvió a relatar un aumento del costo de transporte terrestre y marítimo, en línea con el aumento del precio de los combustibles. Las constructoras y sus proveedores, comentan el continuo aumento de los precios de los terrenos y cierta alza en los precios de algunos metales. La evolución de los precios no presenta mayores novedades. En general, los entrevistados no tienen contempladas alzas en el futuro cercano y la mayoría da cuenta de márgenes similares. En el comercio, una parte señala haber recortado precios debido a la fuerte competencia en sus productos, mientras que otros indican algún alza en productos alimenticios por mayor demanda y en categorías premium. En las automotoras indican que, en su mayoría, los precios de lista se han mantenido relativamente estables o muestran ciertas alzas, incluso considerando las nuevas versiones, pero que la fuerte competencia para asegurar participación de mercado mediante el uso de bonos por parte de las importadoras ha mantenido los precios atractivos para los clientes.

La inversión privada sigue con buenas perspectivas para gran parte de las empresas consultadas. Esto pues varios indican que han ido materializando nuevos proyectos de inversión o planean que se inicien durante este año. Estas iniciativas siguen focalizadas mayormente en la automatización y mejora de procesos, a lo que se han ido agregando ampliaciones de capacidad en determinados sectores, algunas implementaciones de nuevas salas de ventas, así como el inicio y/o continuación de diversos proyectos de locales comerciales en varias localidades. La inversión del sector público se ha mantenido acotada en gran parte de la Macrozona, según los consultados, y principalmente corresponden a proyectos que ya habían comenzado en trimestres previos. No obstante, algunos entrevistados manifiestan preocupación por la escasez de nuevos proyectos, en particular por la falta de

nuevos procesos de licitación, los anuncios en materia de austeridad fiscal y el hecho de que gran parte de los montos disponibles ya se encontrarían asignados; otros consideran que durante los próximos meses deberían surgir nuevas iniciativas y están expectantes sobre las posibilidades de alianzas público-privadas.

En el mercado laboral, varios entrevistados comentan que han realizado contrataciones recientemente y/o que planean seguir aumentando su dotación. La disponibilidad de mano de obra se sigue percibiendo como elevada, en un contexto en que la llegada de inmigrantes ha continuado aumentando, incluso en las zonas más australes. Según algunos, esta dinámica ha permitido paliar, en parte, la falta de compromiso de los trabajadores que desde hace un tiempo viene aquejando a la Macrozona. Esto también ha contenido presiones salariales en la mayoría de los rubros, con excepción de la industria salmonera, en donde comentan presiones levemente al alza. En la mayoría de los casos, los salarios siguen solo con sus reajustes habituales en base a la inflación.

Las condiciones financieras siguen percibiéndose como favorables, con tasas de interés que califican como atractivas y mayor disposición de los bancos para otorgar financiamiento. Entre los bancos visitados, varios dan cuenta de un aumento en las cotizaciones para nuevos créditos en el segmento de personas y de empresas, las que paulatinamente se han ido materializando o se espera que lo hagan en lo próximo. Por el lado de las empresas, las colocaciones recientes responden a las nuevas iniciativas que se están impulsando, mientras que otra parte sigue ligada a financiamiento de corto plazo. En las personas, la compra de cartera continúa siendo relevante para el crecimiento del crédito y, si algo, resalta el aumento en las colocaciones de consumo a contar de marzo en algunas zonas, en medio de una fuerte competencia entre los bancos en las condiciones para otorgar este tipo de créditos. El segmento hipotecario permanece más dinámico comparativamente, de la mano de refinanciamientos y el aumento de las nuevas colocaciones en zonas donde existe demanda por primera y/o segundas viviendas.